



BERNA PERLES SOPRANO

“En el mundo de la ópera hay convenciones que ya no se sostienen”

La soprano malagueña, que recientemente actuó en la ópera 'Fidelio', vuelve a Baluarte para protagonizar 'Manon Lescaut' como sustituta de Ainhoa Arteta. La ópera de Puccini se ofrecerá hoy y el domingo en versión semi-es escenificada.

NEREA ALEJOS
Pamplona

En tiempos de coronavirus, las producciones de ópera se arriesgan a sufrir bajas de última hora, como sucedió el pasado martes en *Manon Lescaut* con la que iba a ser su protagonista, Ainhoa Arteta. La soprano guipuzcoana, que se había ausentado de los ensayos por su positivo en covid-19, tuvo que cancelar su cita en Baluarte al no estar completamente recuperada. Le sustituye la soprano malagueña Berna Perles, de 35 años, que en los últimos años ha ido en ascenso y ahora afronta otra gran oportunidad con su debut como Manon Lescaut. Hace un año debutaba en el Gran Teatre del Liceu de Barcelona, cantando la Gran Sacerdotisa en *Aida*, y el próximo marzo lo hará en el Teatro Real de Madrid, interpretando a Clotilde en *Norma*.

¿Cuándo le comunicaron que iba a protagonizar *Manon Lescaut*?
 El martes, serían las diez y media de la noche. Justamente iba por el pasillo para salir al tercer acto. Entonces me lo dijeron.
¿Y cuál fue su reacción?
 Me puse a llorar. Primero porque habían sido unos días muy intensos de trabajo y con mucha tensión, porque había mucha incertidumbre sobre si Ainhoa vendría o no. Cuando me dijeron que ya era seguro que yo iba a cantar en la función, sentí una emoción muy grande. Fue una mezcla de alegría y de liberación de tensión.
¿Es una oportunidad importante protagonizar *Manon Lescaut*?
 Creo que va a ser un antes y un después en lo que respecta al tipo de rol que yo puedo abordar. Yo acepté el papel de Manon para cubrir a Ainhoa durante los primeros días de los ensayos y al principio tenía dudas sobre si ese

rol era el adecuado para mi vocalidad. Pero durante los ensayos me fui dando cuenta de que es un papel que canto muy a gusto y se adapta sorprendentemente bien a mi vocalidad. No era algo que yo me esperase, pero cada vez es única y tiene unos recursos diferentes. Muchas veces, el afán de clasificarnos por tipos de voz puede limitar mucho.
¿Es un plus de responsabilidad sustituir a una figura de la talla de Ainhoa Arteta?
 Sin duda, porque siempre hay mucha expectación en torno a Ainhoa. Ella tiene una carrera muy larga y exitosa. Eso significa que voy a tener encima un ojo un poco más crítico, pero yo lo vivo como un impulso para sacar lo mejor de mí.
Se suele describir a Manon como una mujer "bella y frívola". ¿Cuál es su visión del personaje?
 Yo no creo que Manon sea frívola, aunque es verdad que en el primer acto tiene un punto de inocencia porque es una chica muy joven. A Manon se le da ese punto frívolo porque ella usa su belleza para escalar socialmente, pero es lo único que tiene para poder hacer su propio camino en un mundo donde los hombres deciden por ella. Yo veo a Manon como una mujer fuerte y valiente, que hace lo que puede para sobrevivir y buscar algo de felicidad.
Manon se enfrenta a un dilema: tiene que elegir entre el bienestar material y el amor.
 Obviamente, a Manon le gustan los lujos y eso se ve en el segundo acto, pero el personaje sufre una evolución enorme y en el cuarto acto queda muy clara su verdadera elección y sobre todo la profundidad de sus sentimientos y de su carácter.
¿Qué retos plantea el personaje a nivel vocal?
 El primero es que Manon está to-



Berna Perles interpreta a Manon Lescaut en el ensayo general del pasado miércoles.

J.A. GOÑI

do el rato cantando. Otro de los retos es saber mantener la emocionalidad del rol. La música es tan arrebatadoramente intensa que es fácil dejarse llevar y dar más de lo que se debe. Hay que dosificar muy bien la emoción para poder llegar bien a los dos últimos actos.
Al final tiene que afrontar la famosa aria *Sola, perduta, abbandonata*. ¿Es una de las más dramáticas que le ha tocado cantar?
 Es un aria muy dramática, muy intensa y también muy verista. Es una de las cosas más bonitas que he cantado. El momento en el que me quedo sola en el escenario y suenan esos cinco primeros acordes que dan la entrada al aria... Ese momento es mágico y también es una suerte vivirlo como intérprete.
En su formación como cantante recibió clases magistrales de auténticos referentes, como Teresa Berganza o Montserrat Caballé. ¿Algo que le hayan inculcado?
 A ambas las conocí durante un periodo muy breve de tiempo, pe-

ro pude sacar enseñanzas muy valiosas. De Caballé recuerdo perfectamente que nos hacía tirarnos en el suelo y nos ponía pesas en la parte baja del abdomen para que aprendiéramos cómo funciona el sistema del aire mientras estás cantando. En concreto, eso me ha servido muchísimo.
¿Cuándo decidió que quería dedicarse profesionalmente al canto?
 Llegó un momento en el que yo no

EN FRASES

“El aria ‘Sola, perduta, abbandonata’ es una de las cosas más bonitas que he cantado. Es un momento mágico”

“El afán de clasificarnos por tipos de voces te puede limitar mucho. Cada voz es única y tiene unos recursos diferentes”

estaba satisfecha conmigo mismo como cantante. Notaba un déficit técnico, y entonces decidí darme la oportunidad de convertirme en la mejor cantante que yo pudiera ser. En 2014 decidí poner toda la carne en el asador y me fui a Viena para formarme con la mezzosoprano griega Glenys Linnos, a quien yo considero mi maestra. Ella fue discípula de Elvira de Hidalgo, a su vez maestra de Maria Callas. Glenys me enseñó a cantar con una técnica sólida y fiable.
En los últimos años ha ganado concursos importantes.
 A raíz de trabajar con Glenys, mi carrera también empezó a funcionar. Gané concursos, me presenté a audiciones y los teatros empezaron a confiar en mí, conseguí un agente... Glenys me cambió la vida, porque empecé a avanzar en el circuito profesional. Para mí fue muy importante el rol de Fiordiligi (*Così fan tutte*), que conseguí tras haber ganado el Concurso Internacional Mozart de Granada (2016). No sé si

Un resfriado provoca otra sustitución de última hora

Tras la cancelación de Ainhoa Arteta, la Fundación Baluarte comunicó ayer una nueva baja en *Manon Lescaut*, esta vez por el resfriado de Roberto Aronica, que iba a interpretar el papel de Renato des Grieux, amante de Manon. Le sustituirá el italiano Walter Fraccaro. José Antonio López (Lescaut), Carlos Chausson (Geronte de Ravoir), Pablo García-López (Edmondo, maestro de música), Darío Maya (sargento, capitán, posadero), y los navarros Nerea Berraondo (cantante) y Julen Jiménez (farolero) completan el reparto de solistas. Sobre el escenario también estarán la Orquesta Sinfónica de Navarra y el Coro Lírico de la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera (AGAO), bajo la dirección musical de Manuel Hernández-Silva y dirección de escena de Susana Gómez. Estrenada en el Teatro Regio de Turín en febrero de 1893, *Manon Lescaut* narra el dilema y las peripecias de la cortesana Manon, que ama a un estudiante sin fortuna (Des Grieux) pero se casa con un viejo ricachón (Geronte).

DNI

Berna Perles Nacida en Málaga, donde obtiene el título superior de canto con premio extraordinario fin de carrera. Cursa un posgrado en el Conservatorio Santa Cecilia de Roma y completa su formación en el Opera Studio de la Accademia Nazionale di Santa Cecilia. Amplía sus estudios en Viena con la mezzosoprano Glenys Linos. En 2016 gana los concursos Nuevas Voces de Sevilla y el Mozart de Granada. Su carrera se reparte entre la lírica, el concierto y el recital.

Fiordiligi es mi rol preferido, pero me abrió algunas puertas.

El maestro Manuel Hernández-Silva, que dirige *Manon Lescaut*, ha confiado en usted para varias actuaciones en Pamplona, la última vez con la ópera *Fidelio*.

A él lo conocí en Málaga. La Sinfónica de Málaga tenía programada una *Novena Sinfonía* de Beethoven y la soprano que la iba a cantar se indispuso. El concierto era ese mismo día por la noche y Manuel me llamó a las once y media de la mañana para preguntarme si había cantado alguna vez la *Novena Sinfonía*. Yo la había cantado en el Conservatorio en alguna ocasión. Él me dijo: "Vente y te escucho". Fui a las dos de la tarde para que él me audicionara y a las ocho estaba cantándola en el escenario. Tengo muchas historias de ese estilo, de sustituciones en el último momento. Creo que el 50% de las cosas que he hecho han surgido así. A raíz de esa primera colaboración congeniamos muy bien.

¿Qué significa Hernández-Silva en su carrera?

Él ha sido un apoyo importante porque ha visto mi potencial, sabe hasta dónde puedo llegar. Es una de las personas a las que más quiero y valoro.

Ha protagonizado la portada de la revista *Plata Magazine* junto a otras cuatro jóvenes cantantes españolas. ¿Esta nueva generación puede traer cambios importantes al mundo de la ópera?

Creo que hay convenciones que no se van a sostener más. A veces te pintan un mundo de mucha competitividad, con codazos y divismos, pero yo me he ido encontrando a compañeras valientes, arriesgadas y solidarias, que se alegran por tus éxitos o que te informan de cosas que pueden ser interesantes para ti. Quizá en mujeres de otras edades aún perviven resquicios de esa competitividad, pero en mi generación no es así. Tengo amigas que para mí son competencia directa, pero cada una tiene su camino y además ser cantante es una parte de la vida, no puede ser lo más importante.

Antes ha hablado de las convenciones que siguen vigentes. ¿Qué le gustaría que cambiara?

A veces te encuentras con un cierto trato paternalista, y a mí eso me incomoda. O el simple hecho de que sea la mujer la que tenga que ir a buscarle al director, los ramos de flores para las mujeres... Yo creo que hay detalles de este tipo que van a ir cambiando, sobre todo porque ahora veo a mujeres que se atreven a cuestionar las cosas. En ese sentido, la nueva generación viene pisando muy fuerte.

Otra convención es la tiranía de la imagen.

Esto ocurre, y hay compañeras muy guapas y muy delgadas que también lo sufren, en el sentido de que se las valora por eso. Eso es instrumentalizante, es denigrante incluso. Yo nunca me he sentido discriminada en ningún aspecto, pero puede ser que haya ocurrido sin que yo me haya enterado. Estoy de acuerdo en que la estética hay que cuidarla, ¿pero por qué se sigue un criterio tan estricto? La belleza y el buen gusto no tienen una sola forma, tienen muchas. La tiranía que existe ahora no existía en la época de Montserrat Caballé.

¿Qué cantantes le han servido de inspiración, quiénes son sus referentes?

Hay tantas... Es tópicamente decirlo, pero la primera a la que escuché fue a María Callas. Me atrapó su fuerza dramática y me llevó a sitios interiores que yo desconocía de mí misma. También me encanta Anna Netrebko porque tiene una fuerza escénica espectacular y transmite muchísima verdad. No me canso de escuchar a Joan Sutherland, para mí es la perfección técnica. Y en nuestro panorama actual, hay muchas a las que admiro, como Yolanda Auyanet, que tiene un gusto exquisito, o Ermonela Jahó, que hizo una *Traviata* de ponerte los pelos de punta. A mí me tiran mucho las cantantes que me emocionan por su fuerza interpretativa. Eso es lo que a mí me cautiva.

¿Y es lo que usted pretende lograr en Baluarte, conmoviendo al público con su *Manon*?

Creo que ese es el objetivo último de un cantante. La voz tiene que ser un instrumento al servicio de la música que se interpreta. Y ambas cosas, la voz y la música, deben ponerse al servicio de la emoción de quien lo escucha.